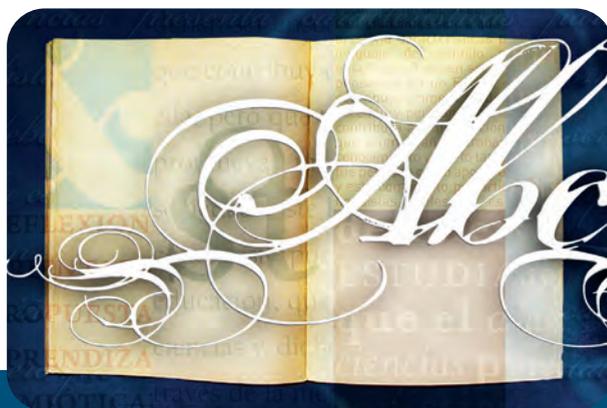


El semillero de la escritura

Las tareas escritas a lo largo de
tres carreras de la UNGS

Lucía Natale
(coordinadora)



EL SEMILLERO DE LA ESCRITURA
LAS TAREAS ESCRITAS A LO LARGO DE TRES CARRERAS DE LA UNGS

Lucía Natale (coordinadora)

El semillero de la escritura

Las tareas escritas a lo largo de tres carreras de la UNGS

Autores:

Sergio Agoff, Natalia Bengochea, Franco Chiodi
Cecilia Chosco Díaz, Marcelo Muschietti
Federico Navarro, Daniela Stagnaro,
Carolina Zunino



Universidad
Nacional de
General
Sarmiento

El semillero de la escritura : las tareas escritas a lo largo de tres carreras de la UNGS / Sergio Agoff ... [et.al.] ; con prólogo de Paula Pogré. - 1a ed. - Los Polvorines : Universidad Nacional de General Sarmiento, 2013. - E-Book. - (Educación)

ISBN 978-987-630-151-0

1. Enseñanza Universitaria. 2. Escritura. I. Agoff, Sergio II. Pogré, Paula, prolog. CDD 807.11

Fecha de catalogación: 28/02/2013

© Universidad Nacional de General Sarmiento, 2013
J. M. Gutiérrez 1150, Los Polvorines (B1613GSX)
Prov. de Buenos Aires, Argentina
Tel.: (54 11) 4469-7578
ediciones@ungs.edu.ar
www.ungs.edu.ar/ediciones

Corrección: Fanny Seldes
Diseño gráfico de colección: Andrés Espinosa / Departamento de Publicaciones - UNGS
Diagramación: Daniel Vidable / Departamento de Publicaciones - UNGS

Hecho el depósito que marca la Ley 11.723
Prohibida su reproducción total o parcial
Derechos reservados

Desarrollo interdisciplinario de pautas de escritura, revisión y evaluación de textos académico-profesionales. El caso del informe final de Práctica Profesional Supervisada en Ingeniería Industrial

Federico Navarro / Franco Chiodi

1. Introducción

El objetivo de este artículo es dar cuenta del trabajo en colaboración sobre un género académico-profesional entre un experto en la disciplina (Ingeniería Industrial) y un experto en análisis del discurso. Estudios recientes dentro del análisis del discurso profesional señalan la importancia del trabajo asociado, en un mismo nivel de aporte, entre escritor experto y analista parcialmente ajeno a la esfera social estudiada. Candlin, por ejemplo, defiende “*an alignment between researchers and the professional partners with whom they worked as co-participants, on the basis of mutual recognition of their respective perspectives on the study of discourse in social life*” (2002, p. 2). En el ámbito hispánico, Montolío enfatiza la necesidad de que el analista entre en contacto con el experto profesional dado “el importante caudal de conocimiento discursivo implícito que acumula el experto sobre los discursos de su ámbito profesional” (2007, p. 19).

En el presente trabajo, la colaboración consiste en establecer las pautas de escritura y evaluación de un género discursivo junto con un conjunto de acciones didáctico-pedagógicas para su enseñanza-aprendizaje. Específicamente, se trata del género *informe final* de la asignatura Práctica Profesional Supervisada

de la carrera de Ingeniería Industrial (en adelante IFPPS). Práctica Profesional Supervisada es una de las últimas materias del plan de estudios de la carrera de Ingeniería Industrial de la Universidad Nacional de General Sarmiento. Su objetivo es la resolución de problemas reales en un entorno empresarial a partir de la puesta en práctica y la ampliación de la formación académica para, de esta manera, facilitar la inserción del estudiante universitario avanzado en la esfera profesional. La práctica, supervisada por un docente de la universidad (denominado “tutor académico” en el reglamento de la materia) y un tutor o supervisor de la empresa elegida, consiste en el diagnóstico de un problema en el funcionamiento de la empresa y la implementación y evaluación de una posible solución. A partir de esta práctica, se elabora el IFPPS que es evaluado por ambos tutores.

Este género presenta un peso curricular importante ya que es el último trabajo escrito previo a la graduación y resulta interesante porque muestra rasgos híbridos al buscar la articulación entre la formación académica de grado y la inserción profesional del estudiante. Además, no se corresponde con ningún género profesional experto, no existen pautas detalladas sobre su escritura y evaluación, no se halla asociado al dictado de una materia regular, es monitoreado por tutores múltiples de extracciones profesionales y académicas diferentes, es relativamente extenso, no ha sido ejercitado en asignaturas previas del grado, y aborda un problema específico que debe identificar el estudiante y para el cual debe proponer una solución factible. Por estos motivos, resulta imprescindible la colaboración interdisciplinaria a partir de la dimensión textual y la dimensión etnográfica tanto para su estudio y análisis como para explorar acciones que faciliten su apropiación por parte de los estudiantes y estandaricen los criterios para su evaluación curricular. Recientemente, han aparecido algunas investigaciones preliminares que hacen aportes en este sentido (cf. Aguirre, 2010; Cantú, 2006), si bien no abordan a fondo la caracterización general del género discursivo ni proponen un enfoque interdisciplinario pleno.

A su vez, en términos institucionales, existe una necesidad curricular de sistematizar los requerimientos de la asignatura, según lo reconoce la Resolución de CONEAU 642/06 que acredita por seis años la carrera de Ingeniería Industrial de la Universidad Nacional de General Sarmiento:

La práctica profesional supervisada tiene una duración de 200 horas y se desarrolla en empresas industriales ubicadas en la zona de influencia de la universidad. Hasta el momento se han realizado nueve (9) prácticas profe-

sionales. La cantidad de convenios existentes en la actualidad es suficiente y permite la realización de las prácticas profesionales en forma adecuada.

Cabe señalar que del análisis de los contenidos de los informes presentados, las actuaciones del tutor, los convenios con las empresas en donde se desarrollan y de las entrevistas realizadas durante la vista se desprende que, si bien estas actividades están reglamentadas, sería conveniente mejorar los contenidos y formatos de las reglamentaciones con el objetivo de ordenar la información en forma sistematizada, registrando los comentarios del tutor. Estos puntos son importantes ya que tienen un impacto positivo sobre la formación académica, más tomando en cuenta el carácter integrador de estas actividades (CONEAU, 2006, p. 20).

Por este motivo, en 2011 se aprobó un “Reglamento de prácticas profesionales supervisadas (PPS) del Instituto de Industria de la Universidad Nacional de General Sarmiento” (UNGS, 2011), de forma tal de “darle un marco institucional a este requisito para la graduación de los estudiantes de ambas carreras” (cf. “Considerandos” en UNGS, 2011). Además, durante el segundo semestre del año 2011 se llevaron a cabo las primeras acciones didáctico-pedagógicas para abordar el IFPPS de Ingeniería Industrial en el marco del Programa de desarrollo de habilidades de lectura y escritura académica a lo largo de la carrera (PRODEAC) (cf. sección 5).

El presente trabajo se organiza en cuatro partes. Primero, describiremos las muestras de análisis y la metodología de estudio. Segundo, mostraremos la inserción curricular de la asignatura en la que se solicita el género IFPPS y daremos cuenta de las pautas de escritura existentes. Tercero, estableceremos un conjunto de rasgos típicos del género IFPPS a partir del análisis de errores comunes hallados en el corpus. Estos errores aparecen ordenados desde aquellos más específicos del género hasta otros más transversales a las prácticas escritas académico-profesionales. Cuarto, plantaremos un conjunto de acciones didáctico-pedagógicas que pueden servir para andamiar y monitorear el proceso de escritura del género por parte de los estudiantes.

2. Corpus y metodología

El corpus se compone de ocho IFPPS presentados ante los tutores (académico, profesional y lingüista) durante 2011, incluyendo las diferentes etapas de su

escritura (borrador preliminar, borrador revisado, entrega final) y finalmente aprobados (salvo en dos casos, que se encuentran en proceso de finalización). Citaremos fragmentos extraídos de los borradores previos a la revisión junto con el tutor lingüista, indicando las iniciales del escritor y, por razones de confidencialidad, reemplazando nombres propios en el texto por “NOMBRE” con los respectivos superíndices que indiquen correferencialidad. Los trabajos promedian las 40 carillas, si bien oscilan, en función del tipo de mejora planteada, entre las 25 y las 65 carillas. La falta de criterios claros y específicos sobre los contenidos requeridos también facilita esta oscilación.

Para establecer las pautas y estrategias de escritura, evaluación y enseñanza-aprendizaje del IFPPS, seguimos un enfoque etnodiscursivo interdisciplinario. Por un lado, se identifican rasgos comunes al género a partir del análisis cualitativo de las muestras del corpus, prestando especial atención a los errores, confusiones e inconsistencias comunes a los textos. El análisis abarca diferentes niveles lingüísticos: uso de tiempos y modos verbales, marcas de personalización y despersonalización, apertura y cierre del texto, uso de fuentes bibliográficas, diagramación y uso de imágenes, concordancia, puntuación y ortografía. Por otro lado, se entrevista a estudiantes y a tutores académicos y se consultan materiales institucionales de referencia sobre la materia y sobre los requisitos de escritura curricularizados. Además, se toman en cuenta las experiencias didáctico-pedagógicas piloto realizadas durante 2011 en el marco del PRODEAC.

3. Inserción curricular del género IFPPS

3.1. La práctica profesional supervisada en Ingeniería Industrial

Práctica Profesional Supervisada es una de las últimas materias del plan de estudios de la carrera de Ingeniería Industrial de la Universidad Nacional de General Sarmiento, dado que los estudiantes pueden iniciarla solo al tener más del 70% de las materias de la carrera ya aprobadas. Esta asignatura tiene una serie de particularidades. Por un lado, presenta la carga horaria más elevada de la carrera: 200 horas. Por el otro, no se desarrolla en un curso regular, ya que no involucra cursada en la universidad, sino que corresponde con la práctica profesional en una empresa particular y al proceso de escritura y revisión con los tutores del IFPPS derivado de esa práctica.

El objetivo general de la práctica profesional supervisada es andamiar la inserción del estudiante universitario avanzado de Ingeniería Industrial en la actividad profesional. Según el artículo 1 del “Reglamento de prácticas profesionales supervisadas (PPS) del Instituto de Industria de la Universidad Nacional de General Sarmiento” (2011):

El objetivo general de la práctica profesional supervisada (PPS) es promover la capacitación del estudiante en la resolución de problemas reales de ingeniería, en empresas, organizaciones públicas o privadas, que requiera que el trabajo sea realizado bajo restricciones de plazo, costo y alcance.

La práctica profesional en la carrera de Ingeniería se corresponde con actividades de integración entre la formación curricular y el desempeño laboral. Está orientada a complementar la formación de los estudiantes a partir de una experiencia fuera de las aulas de clase, por medio de la participación en la dinámica de las empresas e instituciones. Dentro de este marco conceptual, la práctica profesional permite al estudiante una formación práctica que sirve como complemento con lo aprendido en los contenidos curriculares de las materias de la carrera. La práctica profesional pretende ser un mecanismo inductor de una mejor inserción laboral del futuro ingeniero, estimulando en él una mayor autoconfianza y enriquecimiento con elementos que solo la realidad permite asimilar (p. 1).

Como se desprende de esta cita, la materia supone poner en práctica de manera integrada los conocimientos adquiridos a lo largo de la carrera en un entorno de trabajo real, con los requerimientos y restricciones corporativos que esto implique. De esta manera, se espera que el estudiante pueda fortalecer y ampliar su formación curricular (obtenida previamente en las aulas universitarias) a partir de una formación práctica.

En concreto, la actividad consiste en un proyecto de identificación de un problema o aspecto deficitario en la empresa en la que se realice la práctica, diagnóstico técnico del problema, propuesta de mejora y evaluación del impacto de la mejora. Esta actividad se lleva a cabo con el monitoreo y evaluación numérica de un tutor académico de la universidad y un tutor o supervisor profesional de dicha empresa, y debe ser presentado por escrito mediante un IFPPS.

La falta de un contacto regular con los tutores en un curso específico, junto con el carácter flexible del tipo de práctica llevada a cabo y de las pautas de evaluación del IFPPS, hacen que esta asignatura otorgue a los estudiantes una notable independencia que puede resultar en una falta de andamiaje del proceso

de escritura. Es por este motivo que resulta doblemente importante fijar un estándar claro sobre los criterios de escritura requeridos al momento de elaborar el IFPPS. Sin embargo, las precisiones a este respecto son escasas y terminan dependiendo de la buena disposición y el criterio muchas veces *ad hoc* de los tutores particulares. En este sentido, los IFPPS elaborados durante 2011 muestran un alto grado de variabilidad (por ejemplo, con respecto a la necesidad o no de evaluar la propuesta de mejoramiento implementada), mientras que, por el contrario, es frecuente hallar errores y confusiones comunes a distintos textos.

En la mayoría de los casos, los estudiantes avanzados realizan la práctica en la empresa en la que efectivamente se desempeñan como empleados. Esto significa que en realidad no se trata de una asignatura que facilita una primera experiencia laboral para los estudiantes, sino que más bien permite la elaboración de un proyecto y de un texto escrito en el que se articula y sistematiza la formación universitaria y la práctica profesional más que en ninguna otra instancia de la carrera. Como se explicó antes, el IFPPS es monitoreado y debe ser evaluado satisfactoriamente por un tutor académico investigador-docente de la universidad y un tutor profesional con un cargo jerárquico sobre el estudiante en la empresa en la que se desarrolle la práctica. De esta manera, el IFPPS es el único texto elaborado a lo largo de la carrera que requiere explícitamente en el currículo dos destinatarios correspondientes al ámbito académico y al ámbito laboral, respectivamente. En suma, tanto la práctica en sí como el IFPPS escrito son fuertemente híbridos en su espacio de circulación y en los participantes de su escritura y lectura, planteando desafíos nuevos para los estudiantes.

3.2. Pautas actuales de escritura del IFPPS

Los criterios para la escritura y evaluación del IFPPS, los contenidos mínimos requeridos y su secuenciación en una estructura se especifican actualmente en el “Reglamento de Prácticas Profesionales Supervisadas (PPS) del Instituto de Industria de la Universidad Nacional de General Sarmiento” (2011). Al no haber una cursada regular asociada al género, este documento constituye el único material de referencia para su escritura, más allá de las consultas realizadas con los tutores asignados. Por este motivo, muchos estudiantes señalaron haber tomado como referencia IFPPS escritos previamente por compañeros. Esta costumbre, no monitoreada institucionalmente, facilita la proliferación de

ciertas confusiones sobre el género entre los estudiantes y de errores comunes en buena parte de los textos del corpus.

Según el reglamento, el IFPPS debe incluir los siguientes “contenidos”:

Sección	Contenidos
Portada	Título del trabajo, nombre del alumno, carrera, organización, tutor académico, tutor profesional y fecha.
Resumen ejecutivo	Aspectos esenciales de la práctica (actividades realizadas y aprendizaje generado).
Índice de contenidos	
Introducción	Antecedentes preliminares. Objetivos. Presentación del informe.
Memoria de la empresa	Identificación y descripción del sector industrial. Evolución histórica de la empresa. Tipo de empresa (actividad, forma legal, tamaño). Misión y objetivos.
Trabajo realizado	Área de trabajo (personas, relaciones jerárquicas, relación con el proceso productivo/servicios). Trabajo asignado y su desarrollo. Planteamiento del problema abordado (antecedentes, identificación, justificación). Resolución del problema (marco conceptual, métodos de análisis, solución planteada, valoraciones involucradas, decisiones adoptadas y propuestas de mejora). Otras actividades desarrolladas.
Conclusiones	Análisis de resultados, sensibilidad y flexibilidad de la solución propuesta y consecuencias del trabajo realizado. Relación de la práctica con los contenidos curriculares.
Bibliografía consultada	
Anexos	Esquemas, datos adicionales, etc.

Tabla 1. Contenidos requeridos del IFPPS.

Estos contenidos son bastante detallados y aportan información sobre la secuencia de escritura, si bien no se abordan dudas y confusiones frecuentes de los estudiantes. A continuación, exploramos los contenidos más relevantes de la tabla 1 y mencionamos algunos de los errores más comunes, si bien estos se desarrollarán en detalle en la sección siguiente.

La sección “Resumen ejecutivo” se plantea como recuento de los aspectos esenciales de la práctica y se ubica previamente al “Índice de contenidos”, es decir, se debe poder leer como resumen independiente del resto del IFPPS. Por su parte, los contenidos de la “Introducción” son claros y en clara secuencia: antecedentes previos del problema que se aborda, objetivos del informe y una presentación breve de los contenidos de cada capítulo. Sin embargo, los estudiantes enfrentan dificultades para distinguir el “Resumen ejecutivo” de la “Introducción” y, además, en ocasiones no saturan los contenidos mínimos requeridos.

La “Memoria de la empresa” organiza de lo más general a lo más particular un conjunto de descripciones relevantes de la empresa en la que se realiza la práctica: sector industrial en el que se inserta, desarrollo histórico, caracterización de su tipo y misión y objetivos. En esta sección es común que los estudiantes copien de las páginas web institucionales o fuentes similares caracterizaciones acríticas y no debidamente citadas de la empresa que atentan contra el análisis requerido en un IFPPS.

La sección “Trabajo realizado” es el núcleo central del IFPPS. Allí se destacan tres aspectos secuenciados: descripción del trabajo, identificación de un problema en el desarrollo de dicho trabajo, y planteo de una posible solución o mejoramiento del problema. En general, esta sección es escrita sin mayores problemas en cuanto a sus objetivos sociodiscursivos por parte de los estudiantes. Seguramente se trate, además, de la sección mejor monitoreada por los tutores, académico y profesional.

La sección “Conclusiones” sirve para cerrar el IFPPS. Es una sección fuertemente evaluativa de los aspectos desarrollados previamente. En este caso, los contenidos van desde lo más particular a lo más general, es decir, desde la evaluación de la solución propuesta hasta la evaluación general de la práctica en su totalidad en relación con la formación de grado. Las conclusiones deben incluir un aspecto sumamente difícil de llevar a cabo para el escritor inexperto: el análisis y evaluación de los resultados obtenidos a partir de la solución propuesta en la sección previa. En el corpus analizado es común que este análisis y evaluación no existan, sean sumamente breves, o no exploten

el potencial valor de la solución propuesta. De la misma forma que en las secciones de apertura (“Resumen ejecutivo” e “Introducción”), se trata de errores conceptuales importantes con respecto a los objetivos sociodiscursivos del género. Además, debe brindarse una conclusión más amplia acerca de la práctica realizada. Muchos estudiantes hallan serias dificultades en adoptar esta visión general y se acotan, por lo general, a brindar conclusiones sobre la solución planteada.

En la sección “Bibliografía consultada” se brinda una norma de cita específica, pero correspondiente a géneros típicamente académicos: libros y artículos de revista. Sin embargo, no se brindan criterios detallados sobre la cita de fuentes electrónicas ni de normas e informes institucionales, los textos más comúnmente referenciados en los IFPPS. Por este motivo, los IFPPS suelen ser inconsistentes o incompletos en esta sección. Por último, no se brindan criterios claros para saber qué aspectos (esquemas, datos, etc.) deben incluirse en el cuerpo principal del IFPPS y qué aspectos, de menor importancia por ser “adicionales”, deben relegarse a la sección “Anexos”. Es decir, no se especifica qué hace que un esquema o dato sea “adicional”.

En conclusión, este detalle de contenidos resulta útil como guía para la escritura del IFPPS, aunque sin duda es insuficiente ya que no caracteriza algunos rasgos clave del género ni aborda algunas de las dificultades y dudas típicas surgidas en los textos y en los encuentros con los estudiantes. Por este motivo, es necesario el desarrollo interdisciplinario de investigaciones y materiales didácticos específicos. A continuación se exploran esos rasgos clave del IFPPS a partir del desarrollo de los errores comunes mencionados más arriba.

4. Algunos rasgos del género IFPPS

4.1. Proceso de escritura

La planificación, escritura y revisión del IFPPS se da tanto a lo largo de la práctica como luego de su finalización. En ocasiones, la relación temporal entre el proceso de escritura y el proceso de práctica profesional depende de la sección del proyecto de la que se trate. En efecto, la escritura de la evaluación del impacto de la implementación propuesta es lógicamente posterior a la escritura de la propuesta de mejoramiento, mientras que otros aspectos como la descripción de la empresa pueden escribirse y revisarse en distintas etapas de la práctica.

Esta variabilidad en los tiempos de escritura puede derivar en inconsistencias con respecto a los tiempos verbales y las modalizaciones utilizadas. De esta manera, es frecuente hallar fragmentos con núcleos verbales en tiempo futuro o modalizados epistémicamente como posibles junto con fragmentos en tiempo pasado o modalizados epistémicamente como seguros, refiriéndose, en ambos casos, a procesos similares involucrados en la práctica. A continuación se explora un ejemplo:

1) Durante el transcurso de estos meses donde *se comenzó* a implementar las auditorias, *se realizaron* diferentes tareas para disminuir los errores mencionados anteriormente.

Amarres en malas condiciones: *se comenzara* a realizar un “plan canje” de las cintas de los amarres. El plan consiste en entregar las cintas de amarres a un menor costo a cambio de la cinta en mal estado. Con esto *se estaría* eliminando el uso de estas cintas. Ver la figura siguiente (JLM; énfasis nuestro).

Este ejemplo presenta una evidente inconsistencia en la utilización de los tiempos verbales: el párrafo introductorio funciona metatextualmente para indicar que lo que sigue es una lista de “tareas” propuestas para disminuir errores. Si bien estas tareas ya “se realizaron”, y por tanto corresponden a un tiempo pretérito, la primera de ellas utiliza núcleos verbales en futuro imperfecto (“se comenzar[á]”) y potencial (“se estaría”) del modo indicativo. Queda claro que es necesaria la revisión atenta y completa del texto, atendiendo a la consistencia temporo-modal del escrito, para lograr un resultado final sólido.

El “Resumen ejecutivo” incompleto es otro efecto del proceso de escritura en el IFPPS final. En efecto, es común que los estudiantes escriban el “Resumen ejecutivo” en instancias previas a la finalización del IFPPS, sin tomar en consideración el objetivo de esa sección: presentar una visión sintética e independiente de las principales propuestas y conclusiones del IFPPS (cf. más adelante). Por este motivo, en el corpus pueden hallarse “Resúmenes ejecutivos” que no dan cuenta de las principales conclusiones de la práctica. Véase, en este sentido, el análisis del ejemplo 7 más adelante.

4.2. Marcas de (des)personalización

El objetivo de la práctica profesional supervisada, ligado a la implementación y ampliación de los conocimientos académicos en un entorno profesional, requiere un IFPPS que dé cuenta del proceso individual de inserción profesional y del rol que el estudiante interpretó en la puesta en práctica del proyecto. Este objetivo, textualizado especialmente en la “Introducción” y en las “Conclusiones” del IFPPS, requiere la aparición explícita de la perspectiva individual del escritor en el texto. Sin embargo, esta textualización entra en conflicto con las prácticas escritas académicas, donde es frecuente el borramiento de la persona enunciativa mediante estrategias diversas de despersonalización (cf. Negroni, 2008, p. 12-13). Por este motivo, es común la escritura de textos o bien inconsistentes en la persona utilizada, o bien tan fuertemente despersonalizados que no queda claro el rol del escritor en la práctica realizada, como en el ejemplo siguiente:

2) INTRODUCCIÓN

En este proyecto *se intentará analizar y reducir* las averías de mayor gravedad *producidas* durante *el traslado de los vehículos*. *El objetivo es disminuir* al 0,2%, en la operación NOMBRE¹, el porcentaje de averías en un periodo de 6 meses. Para esto *se realizará la recopilación de datos y la utilización de conceptos técnicos propios de la especialidad*.

Se analizará la operación NOMBRE¹, *denominada* así por el modelo de camioneta pick-up *producida* por *la empresa NOMBRE²*. Esta operación *consiste en la inspección y traslado de la misma*.

La elección de esta operación se debe al hecho de ser la más representativa e importante para la empresa en la actualidad, pero *cabe aclarar* que existe una gran variedad de operaciones como modelos de vehículos. *Es de sumo interés dejar* este precedente para que *sea tomado* sólo como inicio de un plan de formación para otras operaciones (JLM; énfasis nuestro).

Este ejemplo muestra la “Introducción” completa de un IFPPS. En ella se utilizan diversas y numerosas estrategias de despersonalización: pasivas con *ser* (“sea tomado”) y pasivas con *se* (“se intentará”), nominalizaciones (“la elección”), estructuras impersonales con infinitivo u otras formas no finitas (“cabe aclarar”, “denominada”) y metonimias (“consiste”, “la empresa NOMBRE²”). Estas estrategias otorgan al IFPPS un estilo fuertemente académico que impide

cumplir con uno de los objetivos del género IFPPS: describir el rol del escritor en la empresa y en la tarea de mejoramiento. En suma, la utilización de estrategias de despersonalización, recomendable en un texto académico o técnico, debe integrarse en el IFPPS con la textualización del rol que cumplió el practicante en las tareas realizadas, tanto en la “Introducción” como en las “Conclusiones”.

Con respecto al uso inconsistente de diferentes perspectivas a lo largo del IFPPS, hemos hallado la irrupción de una primera persona plural corporativa en la descripción de la empresa en la que se realiza la práctica, como se ve a continuación:

3) Misión: *suministramos* cockpits de alta calidad y *proporcionamos* un servicio excelente que contribuye a la competitividad de *nuestros* clientes y genera valor para *nuestros* empleados y accionistas. *Estamos* comprometidos con la conservación medioambiental y la prevención de la contaminación según la legislación aplicable y las responsabilidades sociales y de otra índole. *Nuestro* objetivo es crear un entorno motivador, saludable y seguro para los empleados de todo el mundo (DL; énfasis nuestro).

En este fragmento de la sección “Política corporativa”, el estilo despersonalizado del resto del IFPPS pasa abruptamente a la primera persona plural desde la perspectiva de la empresa. Además, se incluyen evaluaciones positivas (“alta calidad”, “excelente”, “contribuye”, “genera valor”) sobre la política de la empresa. Estos rasgos van en contra de un análisis crítico desde un punto de vista externo de la organización y funcionamiento empresarial, tal como se solicita en el IFPPS. Puede tratarse, simplemente, de un descuido por copiar-y-pegar de algún documento elaborado por la propia empresa. Pero, en todo caso, la incorporación acrítica de una perspectiva corporativa constituye un error importante. En todo caso, sería recomendable dar cuenta de esa perspectiva en forma de cita debidamente aclarada.

También es frecuente la presencia intermitente de la primera y tercera persona para referirse al rol del escritor en la práctica:

4) ***Actividad que desempeña el estudiante:***

El estudiante se encuentra a cargo del sector de depósito en planta. *Sus* actividades desarrolladas dentro de la compañía consisten en mantener el control de entrada y salida de productos, insumos y herramientas que se

encuentran en el pañol, llevar a cabo un control de inventario de todo lo que se encuentra en este sector y reportarlo al encargado de compras, realizar los correspondientes remitos para el control de herramientas y productos que son retirados a obras y controlar la mercadería y otros insumos que ingresa al pañol.

Estas actividades son llevadas a cabo por *el estudiante* desde el mes de mayo del presente año (MB; énfasis nuestro).

En esta subsección, el IFPPS especifica en detalle el rol del escritor en la práctica, aquí manifestado en la tercera persona y la frase nominal “el estudiante”. Se trata de una solución posible para conciliar la necesidad de describir el rol del escritor en la empresa y en la tarea de mejoramiento en el marco de un texto técnico, tal como se señaló más arriba. Sin embargo, en una sección inmediatamente previa del mismo IFPPS se utiliza de forma abierta la primera persona en formas verbales y pronominales:

5) ***Resumen Ejecutivo:***

El presente trabajo pretende llevar a la práctica *mis* conocimientos adquiridos a lo largo de *mi* trayectoria académica, haciendo uso de métodos, herramientas y conocimientos que *fui incorporando* a lo largo de la carrera de Ingeniería Industrial. [...] *Mi* objetivo fue poner en práctica los conocimientos adquiridos en la asignatura Organización de la Producción I y poder llevarlos a la práctica al caso de una situación real. [...] *Decidí* llevar a cabo un estudio sobre la reingeniería de planta de la empresa, poniendo principal importancia a los siguientes ejes: [...] (MB; énfasis nuestro).

En estos fragmentos seleccionados del “Resumen ejecutivo” puede apreciarse el uso de pronombres posesivos y formas verbales en primera persona singular. El problema detectado revela la inconsistencia de la presencia simultánea en secciones próximas de un mismo IFPPS de estas dos manifestaciones de la persona discursiva.

En suma, puede identificarse el carácter híbrido del género, producto de la tensión entre su inserción y su destinatario académico-profesional, en el uso inconsistente de marcas de personalización y despersonalización.

4.3. Apertura del texto

Como se explicó antes, el “Resumen ejecutivo” y la “Introducción” constituyen las dos secciones de apertura del IFPPS, si bien son independientes la una de la otra, tal como se aclara en los contenidos mínimos de la materia. Dado que ambas secciones remiten a las secciones posteriores, aunque de diferente manera (cf. más abajo), es esperable y aceptable que haya repetición de contenidos, con o sin diferente formulación. Sin embargo, en las entrevistas con estudiantes estos manifestaron que consideran esta repetición un error y, en consecuencia, tienden a amalgamar ambas secciones en una sola. La confusión entre “Resumen ejecutivo” e “Introducción” ya ha sido detectada en investigaciones previas (Aguirre, 2010, p. 49). Considérese el siguiente ejemplo:

6) -1- Resumen ejecutivo	
-1-1- Objetivo	3
-1-2- Conocimientos aplicados	3
-1-3- Introducción	3
(SG).	

En este fragmento del “Índice de contenidos” puede apreciarse con claridad el tipo de amalgama frecuentemente hallada en los IFPPS: la “Introducción” es jerárquicamente dependiente del “Resumen ejecutivo” y se ubica, de hecho, luego del “Objetivo” y los “Conocimientos aplicados”. Se trata de un grave error en la comprensión básica de la organización en secciones del IFPPS. En suma, los elementos comunes a ambas secciones confunden a muchos estudiantes que deciden sintetizar su función sociodiscursiva en una única sección. En otros casos, los IFPPS carecen del “Resumen ejecutivo” o de la “Introducción”, y una sola de estas secciones cumple el rol de ambas.

Sin embargo, un aspecto clave las diferencia: el “Resumen ejecutivo” sintetiza los aspectos clave del IFPPS y debe poder leerse de forma independiente, mientras que la “Introducción” está más articulada con las secciones siguientes y, por tanto, puede remitirse a ellas para completarse. En este sentido, la “Introducción” describe los contenidos de las secciones siguientes, sin adelantar las conclusiones clave de cada una de ellas, mientras que el “Resumen ejecutivo”

debe presentar justamente esas conclusiones clave. Un error frecuente es invertir esta diferenciación:

7) Con esta base se presentará un proyecto para la implantación de una nueva célula de montaje, para lo cual se utilizarán diagramas de flujo de materiales, balanceo de carga de trabajo, eficiencia, análisis de transportes y almacenamiento de materiales y layout. También se determinará la tecnología de las maquinarias y transportes a utilizar y sus diseños. Por último se realizará un análisis económico detallado de las inversiones requeridas para el proyecto, el análisis financiero del mismo y una proyección temporal de los tiempos de instalación de los equipos (PP).

En estos dos párrafos, que cierran un “Resumen ejecutivo”, se adelanta la metodología para el cálculo, análisis e implementación de la solución propuesta (“implantación de una nueva célula de montaje”), pero sin dar ningún tipo de precisiones sobre los resultados más importantes de la propuesta. Además, se presenta una secuencia más o menos explícita (se utiliza el organizador “Por último”) en la que se encontrarán esos procedimientos en el IFPPS: primero, cálculos, diagramas y análisis; segundo, determinación de la tecnología a utilizar a partir de esos cálculos; tercero, cálculo de la inversión necesaria; cuarto, organización temporal del procedimiento. En suma, se trata de un “Resumen ejecutivo” que funciona de forma prospectiva al modo de una “Introducción”, adelantando los aspectos utilizados o abordados y su secuencia a lo largo del trabajo, pero sin presentar los principales hallazgos y conclusiones del mismo.

Otras “Introducciones” son tan específicas que resulta imposible entender la práctica sin remitirse a otras secciones del IFPPS. En el ejemplo 2), explorado más arriba, no se brindan datos sobre la empresa en la que se realiza la práctica, sobre el rol del practicante, ni sobre la organización del IFPPS que sigue. De hecho, en el tercer párrafo aparece la frase sustantiva “la empresa” que establece una cohesión referencial con la empresa en la que se realiza la práctica, nunca nombrada a lo largo de la “Introducción” (si bien se nombra la empresa que produce el bien que se trasladará: NOMBRE²). En otros casos, esta especificidad de la “Introducción”, ligada a la propuesta concreta implementada, lleva a una confusión sobre la ubicación de la sección en el propio IFPPS:

8) I. Memoria de la empresa	4
Características del mercado	4
Principales competidores	4
Estado actual del mercado	4
Estrategia y ventajas competitivas	5
Infraestructura	5
División automotriz	6
Visión y misión	6
II. Introducción	7
Antecedentes preliminares	7
Motivación	7
Objetivos	7
Estrategia	8
Principios directores y herramientas	9
Presentación	10
(PP).	

En este extracto de los “Contenidos” puede apreciarse que la “Introducción” se ubica luego de la “Memoria de la empresa”, la cual termina en primera posición. En dicha “Introducción”, de cuatro carillas de extensión, se presentan los antecedentes de los tensores automáticos (aspecto sobre el que se realiza la mejora), los motivos por los cuales la empresa en la que se realiza la práctica introdujo un nuevo tensor, los problemas que muestra este tensor y los objetivos de la propuesta de mejoramiento. En suma, la “Introducción” es tan específica del problema y su solución, sin brindar datos generales sobre la empresa, el rol del practicante o la organización del IFPPS, que la sección se desplazó hasta cumplir un rol más acorde con sus contenidos, es decir, se corrió a una posición posterior a la “Memoria de la empresa”.

A la inversa, otros textos pierden especificidad sobre la práctica realizada: incluyen un “Resumen ejecutivo” o una “Introducción” excesivamente general que no aborda, o quita relevancia a, los objetivos de la práctica específica.

4.4. Cierre del texto

Al igual que la “Introducción” y el “Resumen ejecutivo”, la sección “Conclusiones” plantea desafíos complejos a la mayoría de los estudiantes. En primer lugar, es común hallar dificultades para adoptar una perspectiva de análisis y evaluación general de la práctica llevada a cabo, tal como se exige en el reglamento de la materia. Por este motivo, las conclusiones pueden acotarse a la mejora propuesta. Esta subespecificación de las “Conclusiones” se hace evidente en el siguiente fragmento del “Índice” de un IFPPS:

9) -6- Propuestas de mejora	
-6-1- Propuestas de mejora	37
-6-2- Conclusiones	39
(SG).	

En este ejemplo, las “Conclusiones” se ubican de forma jerárquicamente dependiente de la propuesta de mejora. De esta manera, no se incluyen conclusiones generales al IFPPS, tal como puede apreciarse a continuación:

10) Teniendo en cuenta las mejoras propuestas a implementar en cuanto a las fallas mecánicas se espera una reducción de un 15% en los problemas de las unidades; contribuyendo de esta manera a un aumento en la productividad de las unidades y a una mejora en la respuesta al cliente. Además se va a reducir los extra costos generados por los mantenimientos correctivos.

Por otro lado si se acortan los tiempos improductivos en viaje como son las demoras en liberación y descarga se va a contribuir, además de mejorar la productividad y la respuesta al cliente, a tener un control más exacto de la flota. De esta manera se podrán programar más viajes por mes y con mayor exactitud (SG).

En este ejemplo, que reproduce las “Conclusiones” de forma completa, aparece una evaluación de los resultados de la solución propuesta, si bien algo tentativos (es decir, es una proyección de su alcance, pero no un estudio concreto de esos resultados). Sin embargo, las “Conclusiones” carecen de una perspectiva más general sobre la práctica realizada y no se aborda la relación de la misma con los contenidos curriculares.

En segundo lugar, es frecuente que los IFPPS no incluyan el análisis y evaluación de la mejora propuesta, a pesar de que es un contenido mínimo explícitamente requerido por la materia:

11) CONCLUSIÓN

Luego de realizar el cálculo de la carga de fuego y la dotación mínima de matafuegos se puede apreciar que la distribución propuesta no difiere en gran medida de la actual. Un punto a tener en cuenta es el uso de los matafuegos de CO₂ y de agua presurizada en los sectores que por su uso lo requieran (GA).

Este fragmento presenta una brevísima “Conclusión”. Dado que se trata de un IFPPS que tiene como objetivo el cálculo detallado de la dotación mínima de matafuegos para una institución, el resultado quita cierta relevancia a la propia práctica: los matafuegos instalados son suficientes y, por tanto, no existía un problema que la práctica tuviera que resolver. Sería recomendable, por tanto, hallar alguna manera de validar esta práctica a partir de una evaluación e interpretación de la utilidad del trabajo realizado. Por ejemplo, podría haberse expandido el segundo complejo clausal en el que se señala brevemente un aspecto (“el uso de los matafuegos de CO₂ y de agua presurizada”) que sí podría ser mejorado en la instalación actual para prevenir y combatir incendios. Además, podría haberse señalado la importancia de validar técnicamente mediante este IFPPS la instalación actual. Sin este tipo de evaluaciones, los resultados expuestos en esta conclusión del IFPPS invalidan su propia existencia: no había problema y, por tanto, tampoco era necesaria una propuesta para su solución. En términos más generales, esta “Conclusión” carece de un aspecto requerido ya mencionado: la relación de la práctica con los contenidos curriculares.

En tercer lugar, y al igual que sucede con algunas “Introducciones”, se hallan “Conclusiones” con un elevado nivel de generalidad que no abordan el problema identificado, la mejora propuesta ni el análisis de su impacto:

12) Al analizar lo propuesto anteriormente se puede afirmar que es muy posible que el objetivo propuesto sea alcanzado. Hay que tener en cuenta que en el caso del primer plan de acción, una vez que se obtuvieron los planos definitivos se mandaron a realizar las modificaciones de la tapa al taller en Florida. Una vez que ingrese la misma, se deberá considerar un tiempo de prueba y control. Si esto da un resultado positivo, se podrá decir que se llegará al aumento de la vida del horno y se mantendrá el rendimiento del 70% de la máquina KWC.

Cabe destacar que con estas mejoras se alcanzará una mayor productividad del sector ya que no habrá horas productivas desperdiciadas por prolongadas paradas de máquina (DB).

Este fragmento corresponde a una sección independiente completa que el escritor denominó “Resultados obtenidos”, en la que se elabora una breve conclusión sobre la práctica realizada. Sin embargo, no se lleva a cabo un análisis y evaluación del impacto efectivo de la propuesta de mejora. Por el contrario, se plantean resultados potenciales a partir de estudios que deben realizarse en el futuro (“se deberá considerar un tiempo de prueba y control”). Se utiliza el tiempo futuro (“se mantendrá el rendimiento”), estructuras condicionales (“si esto da un resultado positivo, se podrá decir que...”) y distintas modalizaciones epistémicas (“es muy posible que”). En suma, si bien se plantean con claridad, aunque con poco desarrollo, las consecuencias positivas que la propuesta puede tener, no se incluye en el IFPPS el cálculo y análisis efectivos de ese impacto.

4.5. Utilización de fuentes

En la sección “Memoria de la empresa” se brindan datos de mercado que permiten contextualizar la empresa en la que se realiza la práctica. Sin embargo, los IFPPS del corpus no suelen detallar las fuentes de las cuales se extraen esos datos, y solo algunos de ellos brindan al final del IFPPS, en la sección “Bibliografía consultada”, fuentes utilizadas, aunque sin detallar las páginas o secciones consultadas.

13) Desde 2002 la producción global de vehículos se expande ininterrumpidamente, esto trae aparejado un crecimiento del mercado de autopartes global llevándolo a valores récord. Si bien los mercados que más han crecido en producción de autopartes son los asiáticos, y en segundo lugar podemos ubicar a países como Argentina y Brasil, África y Este Europeo, se observa que el mercado nacional abastece tanto el mercado interno como así también la región del MERCOSUR, América del Norte y otros mercados en menor medida como el europeo. En este sentido el aumento en la producción de automóviles ya sea en Argentina como en Brasil (máximos productores de la región) favorecen la manufactura de componentes (DL).

En este fragmento, extraído de la “Memoria de la empresa”, se brinda información sobre el mercado de la producción de vehículos y de autopartes. Esta caracterización de un mercado en expansión justifica la relevancia de la práctica en una empresa automotriz y de la propuesta de mejora para la optimización de su producción. Sin embargo, no se aportan fuentes válidas (ni tampoco datos precisos) en las cuales eventualmente contrastar la información. De esta manera, la carencia de fuentes relaja la solidez de la información y atenta contra la estrategia del escritor.

En otros casos, los escritores parecen incorporar de forma acrítica fragmentos de las fuentes que resultan irrelevantes o incoherentes con los objetivos del IFPPS. Más arriba se señaló la irrupción de un enunciador en primera persona plural que asumía la perspectiva de la empresa (ejemplo 3). A continuación se muestra un ejemplo distinto:

14) 1.3 Evolución histórica de la empresa desde sus inicios:

En 1915 el fundador de La empresa, NOMBRE¹, que vivía en la ciudad de Búfalo, en el estado de Nueva York, era propietario de un vehículo deportivo. Un día lluvioso, protagonizó un accidente debido a la escasa visibilidad que tenía el parabrisas, que era una verdadera cortina de agua. Preguntándose cómo se podía evitar eso, NOMBRE¹ entró en contacto con un ingeniero amigo de él y juntos crearon un aparato rudimentario que

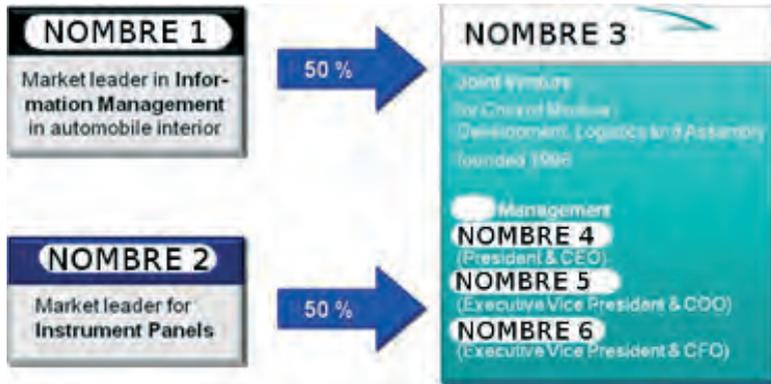
consistía en un pequeño cepillo con una banda de goma unida a él por una manivela llamada NOMBRE², controlada desde el interior del vehículo. Su amistad con NOMBRE³, fundador de NOMBRE³ Motor Co., le permitió en 1917, presentar su invención a las empresas de la industria automotriz. El modelo fue aceptado rápidamente y desplegado en algunos vehículos NOMBRE³. A partir de entonces NOMBRE¹ fundó su propia compañía y comenzó a fabricar el limpiaparabrisas (MI).

En este caso, el escritor incluye en la historia de la empresa una narrativa sobre la invención (el limpiaparabrisas) que le dio origen. Los detalles narrativos que incluye (circunstancias: “un día lluvioso”; evaluaciones: “una verdadera cortina de agua”; actores subjetivos: “NOMBRE¹ entró en contacto con un ingeniero amigo de él”) resultan más funcionales a la construcción de un mito de origen de la empresa, o un recuento biográfico de su fundador, que a los objetivos analíticos de un IFPPS. Seguramente no se trate de la elaboración original del escritor del IFPPS sino de una incorporación acrítica de fuentes corporativas, periodísticas o enciclopédicas.

4.6. Uso de imágenes

En muchos IFPPS se incluyen de forma acrítica imágenes (gráficos, fotografías, infografías, diagramas de flujo, etc.) que no son elaboración propia del escritor. Por tanto, es frecuente que estas imágenes presenten problemas de distinto tipo: incluyen información no relevante, presentan problemas de formulación o están en idiomas diversos. Además, muchas de las imágenes incluidas no están etiquetadas con una descripción de su contenido ni numeradas correlativamente en relación con otras imágenes. De esta manera, las referencias a las imágenes desde el texto pueden resultar ambiguas y su lectura, independiente del texto principal, resulta dificultosa. De hecho, es común que las imágenes no aparezcan presentadas ni referenciadas en absoluto desde el propio texto y, por tanto, resulten poco cohesionadas con el mismo. En términos generales, la inclusión acrítica de imágenes da una impresión de trabajo poco elaborado e inconsistente. Se trata de un error poco esperable ya que todo estudiante que escribe el IFPPS ha atravesado materias curricularmente previas en las que elaboró textos que incluyen imágenes.

15) Bajo este contexto inicia su actividad NOMBRE³ en Argentina en junio de 2009 en la localidad de Pacheco, en sociedad con NOMBRE² líder en el mercado de fabricación de paneles de instrumentos y NOMBRE¹ líder en el mercado en desarrollo de interiores de automóviles.



(DL).

En este ejemplo se incluye un diagrama sin etiquetar ni numerar y en un idioma (inglés) distinto del texto principal. Entre el texto y el diagrama existe una continuidad y cohesión a partir del nombre de las tres empresas participantes y la descripción correspondiente de dos de ellas (NOMBRE¹ y NOMBRE²). Sin embargo, el diagrama brinda información irrelevante (los nombres de los ejecutivos de la empresa NOMBRE³), no retomada en el texto principal, y que además parece contradecir lo dicho previamente: se señala que la empresa inicia sus actividades en la Argentina en 2009, pero en el diagrama se afirma que fue “founded 1996”. En este caso, es probable que el diagrama se refiera a la fundación original de la empresa, pero esta diferencia no es abordada en ningún lugar del texto principal. Este tipo de interferencias se producen cuando se importa una imagen de forma acrítica y no se la etiqueta ni se la integra explícitamente con el texto principal.

4.7. Puntuación

Es común hallar en el corpus extensiones de texto que combinan aspectos que tanto desde un punto de vista sintáctico como semántico requieren una

mayor independencia ortográfica. El error más frecuente es la acumulación en un mismo párrafo de oraciones yuxtapuestas a partir del uso de comas, como en el siguiente ejemplo:

16) [...] De lo anterior se deduce que se puede repartir carga entre los dos primeros puestos (1 y 2A), *también* se aprecia que el puesto 2B sólo trabaja para NOMBRE¹ y teniendo en cuenta el mix de producción es evidente que puede absorber carga de trabajo del 3A, 3B y 4, *por otro lado*, los puestos 4, 5, 6, y 7 pueden ser cargados para absorber los puestos 8 y 9 que solo trabajan para NOMBRE¹, *en definitiva*, en lo que contempla a los puestos de la línea de armado solo balanceando los puestos representativos al modelo de NOMBRE¹ se logra tener un aumento de la productividad ya que se incrementa el grado de utilización de MOD. En lo que respecta a los secuenciados y en particular al kitting donde los tiempos son superiores al tack time establecido se trabaja con dos personas, *entonces*, se proyecta quitar carga de trabajo colocando los componentes comunes a los diferentes modelos en la línea para trabajar con una sola persona [...] (DL; énfasis nuestro).

Este fragmento es solo una parte de un párrafo más extenso. Muestra con claridad la dificultad para utilizar estratégicamente la división en párrafos y en oraciones independientes ortográficamente para andamiar y delimitar el desarrollo de diferentes temas en el texto. En términos generales, puede apreciarse cierto relajamiento del uso de la puntuación: el punto seguido vale o tiende a valer como punto y aparte, mientras que la coma parece valer como punto y seguido. En concreto, el único punto que aparece en el fragmento separa dos aspectos temáticos bien diferentes, que ameritarían un cambio de párrafo. En la primera parte, se realiza una propuesta de mejoramiento en la repartición de carga de trabajo en los puestos de producción; a partir del punto, se propone realizar una reasignación de la cantidad de personas por puesto. Por otro lado, aparecen marcadores del discurso diversos (“también”, “por otro lado”, “en definitiva”, “entonces”) junto con una separación entre oraciones independientes mediante comas. En este caso, se requiere reemplazar la mayoría de las comas por puntos para lograr un texto más acorde a los usos aceptados de la puntuación, y usar el punto seguido para separar en párrafos independientes.

4.8. Jerarquización de secciones

Los IFPPS del corpus muestran frecuentemente un uso inadecuado o inconsistente de marcas gráficas o numeraciones para la distinción de la organización jerárquica de secciones.

17) 1. INTRODUCCIÓN	3
1.1 CATEGORIZACIÓN GENERAL DE LA EMPRESA	4
1.1.1 SISTEMA DE GESTIÓN DE CALIDAD	5
1.1.2 SECTOR AUTOMOTRIZ	5
(JLM).	

En este fragmento del “Índice de contenidos” puede apreciarse que de la “Introducción” dependen jerárquicamente secciones posteriores correspondientes a la “Memoria de la empresa” que, en realidad, deben ser independientes. En el desarrollo de esas secciones en el cuerpo principal se mantiene el error, aunque los contenidos de las secciones sí se desarrollan de forma independiente. Se trata, en definitiva, de un error en la utilización de la numeración para indicar la relación jerárquica entre las secciones.

El siguiente ejemplo también muestra un uso inadecuado de la utilización de marcas gráfico-tipográficas generando una confusión respecto a la relación jerárquica entre las partes:

18) RESUMENEJECUTIVO:
INTRODUCCIÓN
Nombre
Historia
(GA).

Este fragmento del “Índice de contenidos” de un IFPPS del corpus habilita la siguiente lectura posible de su estructura jerárquica:

- 1. RESUMEN EJECUTIVO:** ¡Error! Marcador no definido.
- 1.1 INTRODUCCIÓN ¡Error! Marcador no definido.
- 1.1.1 Nombre ¡Error! Marcador no definido.
- 1.1.2 Historia ¡Error! Marcador no definido.

La primera sección, “Resumen ejecutivo”, aparece en mayúscula e itálica, y seguida por “:”, lo cual proyecta catafóricamente lo que sigue como especificación de sus partes. A su vez, la “Introducción” aparece en mayúsculas, mientras que las secciones siguientes solo con mayúscula inicial. Esta diferencia gráfica podría indicar que la “Introducción” se ubica en un nivel jerárquico superior a las secciones que siguen. Sin embargo, al leer el IFPPS, la jerarquía efectiva de las secciones es bien diferente: el “Resumen ejecutivo” y la “Introducción” son secciones independientes entre sí, seguidas por la memoria de la empresa (aquí “Nombre” de la empresa) y una subsección con su historia. Se trata, pues, de un uso equivocado de marcas gráficas que confunden al lector.

4.9. Ortografía, concordancia y diagramación

Todos los IFPPS presentan, en mayor o menor medida, un conjunto de errores que parecen responder, más que a la inexperiencia o falta de pericia de los escritores, a una falta de revisión del escrito durante y luego de su elaboración. En efecto, en las clases de revisión los estudiantes podían resolver instantáneamente este tipo de errores al ser señalados por el docente. Tres aspectos se destacan: ortografía, concordancia y diagramación.

Primero, aparecen numerosos errores de ortografía, tanto por generación de palabras inexistentes en español y detectadas por el corrector ortográfico automático de los procesadores de texto usuales, como, a la inversa, de palabras existentes pero equivocadas, es decir, motivadas por una confusión ortográfica. En el primer caso, basta con instruir al estudiante en la utilización crítica del corrector ortográfico. En el segundo caso, se requiere un análisis ortográfico más pormenorizado. El siguiente ejemplo combina ambos tipos:

19) *Es sector de Zingueria con sus correspondientes equipos, fue movido a la nueva planta en desuso, tal como se puede ver en la figura. Principalmente de decidió realizar este cambio, ya que se considero que este sector no tiene ninguna relación con el proceso de fabricación de las estructuras metalicas (MB; énfasis nuestro).*

Este breve fragmento muestra cinco palabras con errores ortográficos, pero solo dos (“Zingueria” y “metalicas”) corresponden a no-palabras y, por tanto, puede utilizarse el apoyo del corrector ortográfico.

Segundo, son numerosos los errores de concordancia verbal y nominal en número, como se puede apreciar en el siguiente fragmento:

20) Se *deben* colocar un amarre en cada rueda. En el caso en que las unidades necesitan ser *prensada*, cuando van *excedida* de altura, se deben agregar dos amarres más (JLM; énfasis nuestro).

En este breve fragmento aparecen tres errores de concordancia en número: una forma verbal finita (“se deben” por “se debe”) y dos formas verbales no finitas (“prensada” por “prensadas” y “excedida” por “excedidas”).

Tercero, los IFPPS muestran errores en el uso de márgenes, sangrías, viñetas y párrafos. Esto resulta en textos descuidados y poco atractivos. En el siguiente fragmento, típico de los IFPPS del corpus, los párrafos no aparecen justificados y el uso de espacios entre ellos no tiene coherencia: hay tres espacios entre un párrafo con una frase nominal en catáfora referencial (“las siguientes cuestiones:”) y la lista de elementos que le sigue, pero solo dos antes del cambio de sección (“Conclusiones”).

21) Tomando como parámetro de medición la situación actual de cómo se realizan los procesos y comparándola con los nuevos procedimientos propuestos, todo esto en base al análisis de los cursogramas analíticos, se observan las siguientes cuestiones:

- Reducción de las operaciones de traslado.
- Mejor manipulación de los materiales.
- Reducción de distancias entre recorridos para manipulación de los materiales.
- Incorporación de masas, esto evita una disminución del grado esfuerzos en descarga de los materiales, y la unificación de las operaciones de carga y descarga.

Conclusiones

A modo conclusión y yendo de lo general a lo particular, se puede decir que durante el transcurso de este tiempo he incorporado conocimientos que me ayudaron a mi formación personal y profesional (MB).

5. Algunas acciones didáctico-pedagógicas

Durante el segundo semestre del año 2011 se llevaron a cabo las primeras estrategias didáctico-pedagógicas para abordar el IFPPS de Ingeniería Industrial en el marco del PRODEAC. El PRODEAC es un programa institucional que desde 2005 se aplica en todas las carreras del Ciclo Superior de la Universidad Nacional de General Sarmiento, con el fin de introducir de manera sistemática a los estudiantes en la lectura y producción de géneros académicos en el seno de las materias de grado (cf. Moyano y Natale, en prensa).

Por un lado, los estudiantes enviaron su IFPPS en un grado avanzado de elaboración (completo en todas sus secciones) a un tutor lingüista que forma parte del equipo PRODEAC. A partir del análisis de los escritos de los estudiantes, el tutor sistematizó un conjunto de errores hallados, tanto particulares de los IFPPS como, sobre todo, comunes a varios de ellos. Algunos resultados se exponen en el cuarto apartado de este artículo.

Por otro lado, el tutor lingüista se reunió con tutores académicos de prácticas previas y con el coordinador de la carrera Ingeniería Industrial. El coordinador de la carrera aportó IFPPS aprobados de años previos y documentos curriculares correspondientes a la asignatura. Además, el tutor lingüista realizó actividades de consulta durante la lectura de los IFPPS del corpus con los tutores académicos correspondientes y, en las reuniones con los estudiantes (cf. más abajo), pudo discutir las estrategias y criterios subyacentes a ciertas manifestaciones textuales. A partir de estos materiales e intercambios, se pudo trazar un panorama general de los criterios existentes para la realización de la práctica, la elaboración del IFPPS y su evaluación. Algunos de estos criterios se exponen en el tercer apartado de este artículo. En suma, se trata de un estudio tanto discursivo como etnográfico del género IFPPS que habilita la posibilidad del abordaje interdisciplinario del mismo.

A lo largo de este proceso continuo que tiene como objetivo la caracterización etnodiscursiva del IFPPS para su enseñanza-aprendizaje, el tutor lingüista tuvo reuniones periódicas con los estudiantes que estaban finalizando su IFPPS. Se trató de encuentros individuales o en pequeños grupos con estudiantes. Durante las reuniones, de unos 90 minutos de duración, se proyectó en pantalla el IFPPS de cada estudiante con un conjunto de fragmentos textuales seleccionados. La secuencia didáctica se organizó a partir de los errores y confusiones típicas detectadas en el género. La actividad consistió en detectar la ubicación de los errores o confusiones, identificar conjuntamente el problema, explicar y

justificar en qué consistía el problema, elaborar una estrategia para resolverlo de forma autónoma por parte del estudiante y proponer algunas soluciones textuales concretas. El trabajo sobre errores sirvió para sistematizar aspectos más generales sobre el género: reconstruir su estructura retórica típica, en particular el rol específico de sus secciones de apertura y cierre; diferenciar planos textuales de generalidad diversa que resultan relevantes para la revisión y reescritura (desde la ortografía y la puntuación hasta la evaluación de la propuesta de mejora); y plantear un conjunto de errores generales típicos que debían ser monitoreados por el propio estudiante en todo el documento (desde la justificación de párrafos hasta la distinción clara entre “Introducción” y “Resumen ejecutivo”). En algunos casos, el tutor lingüista y los estudiantes negociaban (es decir, discutían y consensuaban) si ciertos aspectos textuales constituían o no un error y de qué manera podían reescribirse. Esta instancia es útil y necesaria dado que los escritores son alumnos avanzados próximos a recibirse que pueden poseer un conocimiento tanto disciplinar como de la práctica llevada a cabo que permite justificar textualizaciones dudosas para el tutor lingüista.

El trabajo en pequeños grupos resultó sumamente útil para esta suerte de planificación conjunta del proceso de reescritura. Además, dado que muchos errores son comunes a todos los IFPPS, el trabajo sobre el texto de un estudiante ayudaba a los demás estudiantes para reelaborar, en su momento, sus propios textos. Luego de las reuniones, cada estudiante se llevó su IFPPS comentado en detalle, junto con los apuntes tomados durante la reunión. Posteriormente, el estudiante envió el IFPPS reelaborado al tutor lingüista y, a partir de una segunda corrección, se decidió si se requería una nueva reunión, si era suficiente con enviar las correcciones por *e-mail* o si el trabajo ya estaba terminado.

Estas acciones didáctico-pedagógicas de trabajo han tenido excelentes resultados ya que los estudiantes han reelaborado de forma autónoma —a partir de los encuentros con el tutor lingüista y el IFPPS con comentarios críticos— sus textos hasta lograr sólidos productos textuales que lograron la aprobación.

Sin embargo, consideramos que es necesario sumar acciones que intervengan en etapas previas del complejo proceso de escritura del IFPPS, es decir, que no solo operen de forma correctiva sobre un texto ya elaborado sino también sobre las instancias de planificación y elaboración. En suma, las acciones didáctico-pedagógicas durante 2011 se focalizaron en la tutoría del proceso de reescritura de un texto completo ya elaborado, mientras que las acciones durante 2012 sumarán la tutoría del proceso de planificación y escritura inicial del IFPPS.

La propuesta de trabajo para el año 2012 consiste en la creación de un espacio curricular interdisciplinario donde los estudiantes adquieran la información sobre la práctica profesional supervisada que resulte relevante para su puesta en marcha y para la elaboración del IFPPS: objetivos, alcances, proceso de inscripción, proceso de elaboración, roles de tutores internos y externos, regularización de la asignatura, entre otros. Como ya se mencionó anteriormente, esta “materia” carece de tal formato en la currícula y, por tanto, es fundamental reponer aspectos de su inserción curricular, funcionamiento y evaluación que pueden generar confusión en los estudiantes. En este mismo espacio, se plantea como necesidad actuar “preventivamente” respecto a los aspectos lingüísticos y discursivos de este género. Así, el tutor lingüista abordará los criterios posibles de elaboración de los IFPPS antes de que los estudiantes inicien su redacción.

Otra acción complementaria es trabajar colaborativamente con los tutores académicos (investigadores docentes de dedicación exclusiva o semiexclusiva de la UNGS), quienes deben guiar y monitorear el desarrollo del IFPPS, y además realizar su evaluación final con una calificación numérica.

Estas acciones involucran varios actores institucionales (estudiantes, tutores académicos, tutores lingüistas, coordinador de carrera) así como agentes externos (tutores profesionales de empresas). En este proceso de implementación de acciones, se espera avanzar hacia la formalización y sistematización de las pautas para la escritura del IFPPS, siguiendo las necesidades señaladas en la Resolución de CONEAU citada más arriba.

6. Conclusiones

En este artículo hemos dado cuenta de un trabajo interdisciplinario colaborativo para la caracterización de un género académico-profesional (y para el diseño de acciones para su enseñanza-aprendizaje) de máxima relevancia en la formación de ingenieros: el informe final de Práctica Profesional Supervisada (IFPPS) de la carrera de Ingeniería Industrial. Allí, el estudiante avanzado debe realizar el diagnóstico de un problema en el funcionamiento de la empresa y la propuesta y evaluación de una posible solución con el monitoreo conjunto de un tutor académico de la universidad, un tutor de la empresa elegida y, desde 2011, de un tutor lingüista del PRODEAC. El objetivo general de la materia es la resolución de problemas reales en un entorno empresarial a partir de la puesta en práctica y la ampliación de la formación académica para, de esta manera, facilitar la

inserción del estudiante universitario avanzado en la esfera profesional. Este objetivo se textualiza en una secuencia de secciones: carátula, resumen ejecutivo, índice de contenidos, introducción, memoria de la empresa, trabajo realizado, conclusiones, bibliografía consultada y anexos.

Este género presenta una serie de dificultades para los estudiantes: es el último trabajo escrito previo a la graduación, no se corresponde con ningún género profesional experto, no existen pautas detalladas sobre su escritura y evaluación, no se halla asociado al dictado de una materia regular, es monitoreado por tutores múltiples de extracciones profesionales y académicas diferentes, es relativamente extenso, no ha sido ejercitado en asignaturas previas del grado, y aborda un problema específico que debe identificar el estudiante y para el cual debe proponer una solución factible. Por estos motivos, los textos estudiados muestran un conjunto de errores en los tiempos verbales y las modalizaciones que organizan temporalmente las actividades realizadas; en las marcas de personalización y despersonalización que dan cuenta del rol del estudiante en la práctica; en las secciones de apertura y cierre del texto que brindan resúmenes, perspectivas generales, evaluaciones y anticipos de su cuerpo principal; en la integración crítica de fuentes textuales e imágenes; en la puntuación; en la jerarquización de secciones; y en la ortografía, concordancia y diagramación. Muchos de los errores hallados en el corpus (en especial, utilización de fuentes, imágenes y diagramación) corresponden a actividades de escritura ya ensayadas, monitoreadas y evaluadas en materias previas a Práctica Profesional Supervisada y, por tanto, resulta llamativa su presencia en esta etapa final de la carrera.

Desde el segundo semestre del año 2011 se han puesto en práctica acciones didáctico-pedagógicas para abordar el IFPPS en el marco del PRODEAC. Las acciones incluyen la interconsulta y el trabajo colaborativo entre los tutores y el coordinador de la carrera, el relevo de materiales documentales curriculares y escritos estudiantiles previos, y las clases con estudiantes en las que se trabaja sobre sus propios borradores avanzados, se plantean criterios de escritura y evaluación del IFPPS, se explican e ilustran errores frecuentes, y se estimula y negocia el desarrollo de estrategias para su reescritura autónoma. A partir del primer semestre de 2012, estas acciones sumarán la tutoría colaborativa del proceso de planificación y escritura inicial del IFPPS.

Consideramos que con este trabajo realizamos un aporte novedoso al análisis del discurso especializado académico y profesional. En primer lugar, colabora con el conocimiento de un género discursivo poco estudiado a pesar de su peso curricular y con la sistematización de la materia en la que se

requiere. En segundo lugar, reconoce el valor del trabajo asociado entre las perspectivas del experto en la disciplina (i. e., Ingeniería Industrial) y el experto en análisis del discurso. En tercer lugar, logra una caracterización del género a partir del estudio de un corpus representativo de muestras, de documentos curriculares y de la interconsulta con docentes y estudiantes involucrados en su elaboración y monitoreo. En cuarto lugar, esta caracterización se articula con un conjunto de acciones didáctico-pedagógicas para la enseñanza-aprendizaje del género que han demostrado tener un impacto positivo en la producción de los estudiantes. De esta manera, se sigue el objetivo general del PRODEAC: introducir sistemáticamente a los estudiantes avanzados del grado universitario en la lectura y escritura de géneros académicos y profesionales al tiempo que se investigan las prácticas escritas específicas requeridas durante la formación superior y la inserción profesional. En el futuro, se evaluarán las nuevas acciones didáctico-pedagógicas propuestas, se avanzará en la caracterización del género discursivo y se elaborarán materiales didácticos explícitamente destinados a los estudiantes y tutores. En términos más generales, se sumará la caracterización y la enseñanza-aprendizaje de otros géneros relevantes desde la misma perspectiva interdisciplinaria colaborativa.

Referencias bibliográficas

- Aguirre, L. A. (2010) “La construcción de la intersubjetividad en los informes de práctica profesional de ingeniería”. En V. Castel & L. Cubo de Severino (eds.), *La renovación de la palabra en el bicentenario de la Argentina. Los colores de la mirada lingüística*. Mendoza: Editorial FFyL, UNCuyo, 47-54.
- Candlin, C. (2002) “Introduction”. En C. Candlin (ed.), *Research and practice in professional discourse*. Hong Kong: City University of Hong Kong Press, 1-36.
- Cantú, A. (2006) “Análisis y evaluación de la práctica profesional supervisada en la carrera de Ingeniería Civil de la Facultad de Ingeniería de la UNCuyo”. En S. Rivera & J. Núñez McLeod (eds.), *Experiencias docentes en Ingeniería. Desde el ingreso a la práctica profesional supervisada*. Mendoza: Facultad de Ingeniería, Universidad Nacional de Cuyo. Vol. 1, 205-210.
- García Negroni, M. M. (2008) Subjetividad y discurso científico-académico. Acerca de algunas manifestaciones de la subjetividad en el artículo de investigación en español. *Signos*, 41(66), 5-31.

- CONEAU (2006) Resolución CONEAU 642/06. Disponible en: <<http://www.coneau.gov.ar/archivos/resoluciones/Res642-06E80405304.pdf>> [visitado en febrero de 2012].
- Montolío, E. (2007) “Lingüística, retórica y procesos argumentativos en las corporaciones”. En A. Escofet, B. de Jonge, A. Van Hooft, K. Jauregui, J. Robisco & M. Ruiz (eds.), *Actas del Tercer Congreso Internacional de Español para Fines Específicos. Utrecht, noviembre 2006*. Utrecht: Instituto Cervantes, 17-34.
- Moyano, E. & Natale, L. (en prensa) “Teaching academic literacy across the university curriculum as institutional policy. The case of the Universidad Nacional de General Sarmiento (Argentina)”. En C. Thaiss, P. Carlino, L. Ganobcsik-Williams & A. Sinha (eds.), *Writing Programs Worldwide: Profiles of Academic Writing in Many Places*. West Lafayette, Indiana: Parlor Press & WAC Clearinghouse.
- UNGS (2009) Resolución Consejo Superior 2997/09. Disponible en: <http://www.ungs.edu.ar/ms_ungs/?page_id=586> [visitado en diciembre de 2011].
- UNGS (2011). “Reglamento de Prácticas Profesionales Supervisadas”, Instituto de Industria, Universidad Nacional de General Sarmiento. Resolución de Consejo Directivo del Instituto de Industria, Universidad Nacional de General Sarmiento, N° 3458/11.